lasprovincias.es

IMPRIMIR

IMPRIMIR ARTICULO

C. VALENCIANA

INFRAESTRUCTURAS

El Gobierno hará en 60 días el informe ambiental del trasvase del Júcar mientras frena dos años el del AVE

La declaración de impacto de la línea de alta velocidad entre las estaciones de Valencia y Castellón todavía no tiene fecha de finalización

El Ministerio de Medio Ambiente ha anunciado que redactará en menos de dos meses la Declaración de Impacto Ambiental (DIA) del nuevo trazado Júcar-Vinalopó mientras paraliza desde hace dos años el mismo informe del AVE Valencia-Castellón. Narbona necesita acelerar los plazos para no perder las ayudas europeas.

M. J. CARCHANO/VALENCIA

La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, tendrá finalizado el informe de impacto ambiental del nuevo trazado Júcar-Vinalopó antes de que acabe junio, a pesar de que fue a finales de la pasada semana cuando la empresa estatal Aguas del Júcar presentó la documentación necesaria para elaborar la DIA.

Azud de la Marquesa, en Cullera, donde comienza el nuevo trazado.

Las prisas tienen un motivo más que justificado: si antes del próximo 30 de junio el departamento de Narbona no presenta todo el proyecto del nuevo trazado perderá los 80 millones de euros que ya había adjudicado Bruselas al proyecto del anterior Gobierno, y que ya se encontraba en ejecución.

Dos velocidades

A pesar de la celeridad, las diferencias en la elaboración de similares informes por parte del Ministerio de Medio Ambiente son muy notables. La redacción del proyecto de obras del tren de alta velocidad entre Valencia y Castellón está pendiente de la misma declaración de impacto desde hace dos años.

Medio Ambiente ignora la fecha

Publicidad

Desde la nueva toma del Azud de la Marquesa, en el término municipal de Cullera, hasta la estación El Ramblar, el trazado tiene una longitud de más de 77 kilómetros, que además atraviesa varios Lugares de Interés Comunitario a lo largo de tres kilómetros. El nuevo trasvase entre los ríos Júcar y Vinalopó cruza asimismo una zona húmeda en dos kilómetros del trazado. Mientras, la línea de alta velocidad entre Valencia y Castellón cuenta con poco más de 55 kilómetros, por lo que el documento parece que tiene menos complejidad para su realización.

El nuevo trazado de la conducción hídrica fue una apuesta del actual Gobierno, que cambió la toma en Cortes de Pallás por Azud de la Marquesa, en Cullera.

Desde el pasado mes de julio, cuando se decidió cambiar el trazado, ha transcurrido menos de un año y ya se ha elaborado toda la documentación. Mientras, el estudio informativo de la línea de alta velocidad entre Valencia y Castellón salió a información pública en diciembre de 2002, hace casi cuatro años.

mjcarchano@lasprovincias.es